

Quando de Chile

Poema de Pablo NERUDA

(En Democracia de Santiago de Chile, 10 de junio de 1952)

OH CHILE, largo pétalo
de mar y vino y nieve,
ay cuando
ay cuando y cuando
ay cuando
me encontraré contigo,
enrollarás tu cinta
de espuma blanca y negra en mi cintura,
desencadenaré mi poesía
sobre tu territorio.

Hay hombres
mitad pez, mitad viento,
hay otros hombres hechos de agua.
Yo estoy hecho de tierra,
voy por el mundo
cada vez más alegre:
cada ciudad me da una nueva vida,
el mundo está naciendo.
Pero si llueve en Lota
sobre mí cae la lluvia,
si en Lonquimay la nieve
resbala de las hojas
llega la nieve donde estoy.
Crece en mí el trigo oscuro de Cautín.
Yo tengo una araucaria en Vellarrica.
Tengo arena en el Norte grande.
Tengo una rosa rubia en San Fernando.
Y el viento que derriba
la última ola de Valparaíso
me golpea en el pecho
con un ruido quebrado
como si allí tuviera
mi corazón una ventana rota.

El mes de octubre ha llegado, hace
tan poco tiempo del pasado octubre
que cuando éste llegó fué como si
me estuviera mirando el tiempo inmóvil.
Aquí es Otoño, Cruzo
la estepa siberiana,
día tras día todo es amarillo,
el árbol y la usina,
la tierra y lo que en ella el hombre nuevo
hay oro y llama roja, [crea,
mañana, inmensidad, nieve, pureza.

En mi país la Primavera
viene de norte a sur con su fragancia,
es como una muchacha
que por las piedras negras de Coquimbo,
por la orilla solemne de la espuma
vuela con pies desnudos
hasta los archipiélagos heridos.

No sólo territorio, Primavera,
llenándome, me ofreces.
No soy un hombre solo.
Nací en el Sur. De la frontera
traje las soledades y el galope
del último caudillo.
Pero el Partido me bajó del caballo
y me hice hombre, y anduve
los arenales y las cordilleras
amando y descubriendo.

Pueblo mío, verdad que en Primavera
suena mi nombre en tus oídos
y tú me reconoces
como si fuera un río
que pasa por tu puerta?

Soy un río. Si escuchas
pausadamente bajo los salares
de Antofagasta, o bien

al Sur de Osorno
o hacia la cordillera, en Melipilla,
o en Temuco en la noche
de astros mojado y laurel sonoro,
pones sobre la tierra tus oídos,
escucharás que corre
sumergido, cantando.

Octubre oh Primavera,
devuélveme a mi pueblo.
Qué haré sin ver mil hombres,
mil muchachas,
qué haré sin conducir sobre mis hombros
una parte de la esperanza?
¿Qué haré sin caminar con la bandera
que de mano en mano en la fila
de nuestra larga lucha
llegó a las manos míos?

Ay Patria, Patria,
ay Patria, cuando
ay cuando y cuando,
cuando
me encontraré contigo?

Lejos de tí
mitad de tierra tuya y hombre tuyo
he continuado siendo,
y otra vez hoy la Primavera pasa.
Pero yo con tus flores me he llenado,
con tu victoria voy sobre la frente
y en tí siguen viviendo mis raíces.

Ay cuando,
encontraré tu Primavera dura,
y entre todos tus hijos
andaré por tus campos y tus calles
con mis zapatos viejos,
ay cuando
iré con Elías Lafferte
por toda la pampa dorada,
ay cuándo a tí apretaré la boca,
chilena que me esperas,
con mis labios errantes,
ay cuando
podré entrar en la sala del Partido
a sentarme con Pedro Fogonero
con el que conozco y sin embargo
es más hermano mío que mi hermano,
ay cuando
me sacaré del sueño un trueno verde
de tu manto marino
ay cuando, Patria, en las elecciones
iré de casa en casa recogiendo
la libertad temerosa
para que grite en medio de la calle,
ay cuando, Patria,
te casarás conmigo
con ojos de verdemar y vestido de nieve
y tendremos millones de hijos nuevos
que entregarán la tierra a los hambrientos.
Ay Patria sin harapos,
Ay Primavera mía,
ay cuando
ay cuando y cuando
despertaré en tus brazos,
empapado de mar y de rocío,
ay cuando yo esté cerca
de tí, te tomaré de la cintura,
nadie podrá tocarte,
yo podré defenderte
cantando,
cuando
vaya contigo, cuando,
vayas conmigo, cuando
ay cuando.

Circular

Entérense y acojan

Muy señor mío:

Tengo cuatro libros escritos en el extranjero que abrigo la ilusión de poder publicar en Costa Rica; pero como carezco de dinero para su edición, me veo obligado a recurrir a los amigos y a los amantes de la lectura en general.

Siguiendo una experiencia del año 36 cuando publiqué tres libros habiendo, como quien dice, colocado de antemano su edición, me tomo la libertad de dirigirme a Ud. ahora con el ruego de que sea muy servido de devolverme lo parte posterior de esta circular con la indicación del número de ejemplares que desee Ud. adquirir de cada uno de los libros, los cuales son los siguientes:

1º *Canto a la Amada viva y muerta*, versos dedicados a la santa memoria de mi desaparecida esposa;

2º *El Paisaje moral Costarricense*, (ciento y pico de anécdotas ticas) en el cual aparecen, con perfiles definidos, nuestros principales hombres;

3º *Frente a otros Horizontes*, crónicas del extranjero; y

4º *Cómo he vivido*, notas autobiográficas.

Cada uno de los ejemplares costará ... ₡ 10.00 (diez colones) y le quedaré muy reconocido a quienes sean tan gentiles de hacer, por anticipado, el pago de los ejemplares que encarguen con cuyas sumas iré adelantando el pago de la imprenta. Quienes así lo dispongan, pagarán el valor de los libros a su recibo, para lo cual, en la contestación, dejarán legible el sistema que escojan (pago anticipado o pago al recibo) tachando el otro.

Le agradezco, desde este momento, la buena voluntad de su acogida y su amable y valiosa colaboración.

De usted muy atentamente,

José Albertazzi Avendaño

Apartado 1524

(Favor de poner la dirección con toda claridad.

Sr. Lic. J. Albertazzi Avendaño
San José, Costa Rica

Le ruego reservarme

.... ejemplares de *Canto a la Amada viva y muerta*;

.... ejemplares de *Paisaje Moral Costarricense*;

.... ejemplares de *Frente a otros Horizontes*; y

.... ejemplares de *Cómo he vivido*.

Le incluyo colones, valor de los ejemplares encargados. Pagaré el valor de los ejemplares encargados a su recibo.

De usted atentamente,